

Capítulo 19: El Juicio Final.-

Los libros de registro son pertinentes al juicio. Los servicios del santuario terrenal enseñan que los pecados del penitente serán borrados del santuario⁶⁴. Las Escrituras también enseñan que el juicio de todo el profeso pueblo de Dios sucede antes de Su venida. Es de la mayor importancia descubrir la naturaleza de este juicio y su final relación con el ministerio de Cristo en el santuario celestial.

La Palabra de Dios presenta varios días de juicio diferentes, los cuales pueden ser diferenciados a través de un cuidadoso estudio contextual. Entre estos están:

1.- El juicio en el Edén: Cuando el hombre pecó, violando la santa ley de Dios, la muerte fue pronunciada sobre toda la raza humana, porque “la paga del pecado es la muerte”. **Rom. 6:23.**

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. **Rom. 3:23.**

En este único acto de desobediencia, el hombre se juzgó a sí mismo indigno de la vida eterna, y se separó a sí mismo de Dios.

“Así, como por el delito de uno vino la condenación a todos los hombres, así también por la justicia de uno solo, vino a todos los hombres la justificación que da vida”. **Rom. 5:18.**

Al aceptar la mentira de Satanás de que el hombre puede desobedecer a Dios y aun así vivir eternamente, el hombre le hizo un juicio a Satanás y contra Dios; así el hombre trajo el inevitable juicio de Dios contra sí mismo.

2.- El juicio en la cruz: Debido a que el juicio en el Edén dejó al hombre sin ayuda y sin esperanza, Dios proveyó el sacrificio de sangre de Su propio Hijo amado. Satanás había declarado que Dios era injusto y arbitrario, pero el sacrificio de Jesús removió del universo toda duda concerniente al carácter de Dios. En la cruz la mentira de Satanás quedó al desnudo, para que todos la vieran. En la cruz el carácter justo de Dios fue totalmente vindicado. En la cruz quedó decidida la verdad y la propiedad del mundo. En la cruz la profundidad del amor de Dios le quedó totalmente revelada a la humanidad. En contraste al Edén, el segundo Adán hizo un juicio *por* Dios y *contra* Satanás.

“Ahora es el juicio de este mundo, ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí”. **Juan 12:31-32.**

Así fue el hombre reconciliado con Dios.

“Así, como por el delito de uno vino la condenación a todos los hombres, así también por la justicia de uno solo, vino a todos los hombres la justificación que da vida”. **Rom. 5:18.**

3.- El juicio investigador: Antes del retorno de Jesús, Él hizo un juicio para Su pueblo, y contra aquellos que han afirmado falsamente ser Sus seguidores. Daniel señala el tiempo justo antes del retorno de Jesús.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe que protege a tu pueblo. Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces. Pero en ese tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”. **Dan. 12:1.**

⁶⁴ Ver el capítulo 11 titulado “La Profecía de Daniel 8”.

“Hasta que vino el Anciano de días, y pronunció juicio en favor de los santos del Altísimo. Y vino el tiempo, y los santos poseyeron el reino”. **Dan. 7:22.**

Este juicio les asegura a los habitantes del universo que nadie que cometa pecado va a habitar en el cielo, y que nadie que se rinda a la voluntad de Cristo se va a perder.

4.- El juicio de los impíos: Juan además muestra una escena de juicio en el cielo, en la cual participan los santos. Este juicio sucede durante los mil años, cuando los santos reinan con Cristo.

“Y vi tronos. Y se sentaron sobre ellos los que recibieron autoridad para juzgar. Y vi las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios, que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y no habían recibido la marca en su frente ni en su mano. Estos volvieron a vivir, y reinaron con Cristo mil años”. **Apoc. 20:4.**

Aun cuando Juan no especifica quién está siendo juzgado por los santos, otro pasaje indica que este juicio se refiere tanto al juicio de los impíos en la tierra y a los ángeles caídos.

“¿No sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si vosotros vais a juzgar al mundo, ¿seréis incapaces de juzgar casos de menor importancia? ¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”. **1 Cor. 6:2-3.**

Por lo tanto, los nombres de todos los seres creados que no han sido redimidos, serán revisados por los santos antes de su eterna destrucción. Esta revisión de ninguna manera indica que Dios no está seguro de la justicia de Su juicio, sino que Dios le permite a los redimidos entender completamente Su absoluta justicia como un juez justo.

5.- El juicio de la destrucción: El juicio final de Dios es un juicio ejecutivo. En este juicio los infieles del cielo y de la tierra son eternamente destruidos, de tal manera que la úlcera del pecado pueda ser eliminada del universo. En este juicio, no solo los impíos van a ser eternamente destruidos y el pecado va a ser expulsado del universo, sino que la tierra, ahora totalmente marchitada por el pecado, va a ser purificada a través del fuego, de tal manera que una tierra nueva y perfecta pueda ser recreada para que sea el hogar de los santos. Pedro se refiere al juicio ejecutivo cuando dice que Dios sabe “reservar a los injustos para el castigo del día del juicio”. **2 Pedro 2:9.**

En este juicio los ángeles rebeldes también son destruidos.

“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al abismo, a prisiones tenebrosas, para ser reservados para el juicio”. **2 Pedro 2:4.**

“También a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha reservado en oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”. **Judas 6.**

Jesús ciertamente señaló este juicio.

“Os aseguro que en el juicio, el castigo será más tolerable para Sodoma y Gomorra que para esa ciudad”. **Mat. 10:15.**

“¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que fueron hechos en vosotras, hace tiempo que se hubieran arrepentido en saco y en cilicio. Por tanto os digo, que en el día del juicio el castigo será más tolerable para Tiro y Sidón, que para vosotras.

Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el sepulcro serás abatida. Porque si en Sodomá se hubieran realizado los milagros que fueron hechos en ti, hubiera quedado hasta hoy. Por tanto os digo, que el juicio será más tolerable para Sodoma que para ti”. **Mat. 11:21-24.**

El juicio de los justos, algunas veces llamado el juicio investigador, tiene que ser separado de los otros juicios, para poder entender completamente el ministerio de Cristo en el santuario celestial. Al juicio investigador se le conoce frecuentemente como el juicio pre-Advento. Aun cuando este no es un término incorrecto, puede ser mal entendido y conducir a confusión. Algunos aplican el término pre-Advento al juicio del mundo en la cruz. Otros creen que este juicio pre-Advento comenzó cuando Cristo entró en el cielo después de Su ascensión. Es imposible que este juicio de los justos haya comenzado en ninguno de estos tiempos. Daniel, capítulo 7, ciertamente excluye esas interpretaciones. El juicio del que se habla allí es profético de los últimos días, y no se puede referir a la cruz o a algún evento que haya comenzado con la ascensión de Cristo. Señala a un juicio subsecuente al poder del cuerno pequeño, además, debido al tiempo final a que se refiere Dan. 7:9-14, este juicio tiene que suceder muy cerca del fin del tiempo.

Pablo también se refiere a este juicio como ocurriendo después de este tiempo.

“Pues Dios, habiendo pasado por alto ese tiempo de ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan. Por cuanto ha establecido un día, en el cual juzgará al mundo con justicia, por medio de aquel Hombre que él ha designado, dando a todos una garantía al resucitarlo de entre los muertos”. **Hechos 17:30-31.**

“El día en que, conforme a mi evangelio, Dios juzgue por Jesucristo, los secretos de los hombres”. **Rom. 2:16.**

“Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho cuando estuvo en el cuerpo, sea bueno o malo”. **2 Cor. 5:10.**

Cuando Pablo estuvo delante de Félix, él miraba un juicio que estaba en el futuro.

“Pero cuando Pablo le habló de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y le dijo: ‘Ahora vete, y cuando tenga oportunidad te llamaré’”. **Hechos 24:25.**

“Así hablad y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la Ley de la libertad”. **Santiago 2:12.**

Daniel se refiere a este juicio investigador en su capítulo siete. Después de detallar brevemente la historia de Babilonia, Medo-Persa, Grecia y el Imperio Romano (Dan. 7:1-7), él describe el poder del cuerno pequeño, identificado como la iglesia papal, la cual surgió de las cenizas de Roma pagana, Dan. 7:8. Entonces Daniel relata la escena del gran juicio, donde los libros de registro del cielo son revisados.

“Mientras yo miraba fueron puestos tronos, y un Anciano de muchos días se sentó. Su vestido era blanco como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana pura. Su trono llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiente. Un río de fuego salía delante de él. Millares de millares le servían, y millones de millones asistían ante él. El tribunal se sentó en juicio, y los libros fueron abiertos”. **Dan. 7:9-10.**

Nuevamente las Escrituras son claras en que este es un juicio en el tiempo del fin, antes de la destrucción del poder del cuerno pequeño.

“Entonces miré a causa de las palabras tan arrogantes que hablaba el cuerno. Miré hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue deshecho y entregado para ser quemado en el fuego”. **Dan. 7:11.**

Se da aun otra confirmación de que este juicio es anterior al retorno de Cristo, por parte de Daniel.

“Seguí mirando en la visión de la noche, y vi que con las nubes del cielo venía como un Hijo de hombre. Llegó hasta el Anciano de días y fue llevado ante él. Y le fue dado dominio, y gloria y reino. Y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su dominio es eterno, que nunca pasará, y su reino nunca será destruido”. **Dan. 7:13-14.**

En Apocalipsis 14, el contexto sugiere que el juicio del tiempo del fin del versículo 7 es el de los justos. Este mensaje no fue dado con poder y ni siquiera fue entendido hasta el siglo XIX. Es dado con la estructura del llamado de separación del pueblo de Dios de Babilonia y la presentación del evangelio eterno a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Este mensaje señala hacia un juicio investigador que precede la venida de Cristo.

Ezequiel describe implícitamente el juicio final.

“Y a los otros oí que les dijo: ‘Pasad por la ciudad en pos de él, y matad sin lástima ni compasión. Matad a viejos, jóvenes, doncellas, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno. Pero no toquéis a ninguno que tenga la señal. Y empezad desde mi Santuario’. Empezaron, pues, desde los ancianos que estaban ante el templo”. **Eze. 9:5-6.**

Algunos que sostienen otra opinión han señalado el contexto de Dan. 7:10 como evidencia que es el poder del cuerno pequeño el que está siendo juzgado. Este pensamiento es completamente consistente con el juicio investigador. El poder del cuerno pequeño, en el tiempo del fin, no es un poder ateo, sino uno que afirma haber sido elegido por Dios. El juicio investigador revisa no solo el poder del cuerno pequeño, sino a todos los que han afirmado pertenecer a Dios.

Este juicio no está limitado al poder del cuerno pequeño. Daniel 7, 8 y 12 son capítulos paralelos. Daniel indica que es en este juicio que Miguel (Cristo) “se levantará Miguel, el gran Príncipe que protege a tu pueblo... Pero en ese tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”. Dan. 12:1.

En el juicio investigador, los que siguen el poder del cuerno pequeño, que han hecho falsas afirmaciones de ser el pueblo de Dios, van a ser revelados; pero los verdaderos hijos de Dios también van a ser revelados. Es un juicio a favor de los fieles de todas las edades.

“Hasta que vino el Anciano de días, y pronunció juicio en favor de los santos del Altísimo. Y vino el tiempo, y los santos poseyeron el reino”. **Dan. 7:22.**

El juicio es la base de la más cierta seguridad del pueblo de Dios, mientras nuestro Señor permanece a favor de Sus hijos.

El carácter de Dios también está en juego delante de todo el universo. La Palabra de Dios nos asegura que, en el juicio Su nombre va a ser vindicado. En su gran oración de arrepentimiento, David dijo:

“Contra ti, contra ti solo he pecado, e hice lo malo ante tus ojos, pues tú eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas”. **Salmo 51:4.**

El juicio investigador no solo juzga al hombre, sino que demuestra la incuestionable pureza y justicia del carácter de Dios.

El juicio investigador vindica no solo a Dios, sino que también a Su pueblo. Aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero, no van a entrar en condenación, tal como dijo Jesús.

“Os aseguro: El que oye mi Palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que pasó de muerte a vida”. **Juan 5:24.**

El mensaje de los tres ángeles de Apoc. 14:6-12, es como el mensaje de Dan. 7:9-10. Ambos mensajes traen condenación a los seguidores de un falso mensaje apóstata. Estas personas profesan ser seguidores del verdadero Dios, mientras siguen los engaños de Satanás.

Este primer mensaje también detalla este mismo tiempo de juicio.

“Decía a gran voz: ‘¡Temed a Dios y dadle honra, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas’”. **Apoc. 14:7.**